

Enfermedad meningocócica: lo que las personas con el VIH necesitan saber

Las personas con el VIH tienen un mayor riesgo de contraer la enfermedad meningocócica, una infección bacteriana rara pero muy grave.

Las personas están especialmente en mayor riesgo si tienen:

- Un recuento bajo de células CD4 (cantidad de ciertas células en la sangre que ayudan a combatir infecciones)
- Una carga viral elevada (cantidad de VIH en la sangre)

La enfermedad meningocócica puede causar problemas a largo plazo, como pérdida de las extremidades o daño cerebral, y puede ser mortal. Vacunarse es la mejor manera de prevenir la enfermedad meningocócica.

Las personas con el VIH necesitan una vacuna antimeningocócica y sus dosis de refuerzo

Las personas de 2 meses o más que tengan el VIH deberían recibir una vacuna antimeningocócica llamada **MenACWY**. Las dosis de refuerzo de esta vacuna se necesitarán de por vida. Si usted o su hijo tienen el VIH, hable con un médico acerca de vacunarse.

Los efectos secundarios de las vacunas suelen ser leves

Las vacunas antimeningocócicas son seguras. La mayoría de las personas no tiene ningún problema grave por ponerse una vacuna antimeningocócica. Los efectos secundarios generalmente son leves y desaparecen solos a los pocos días. Las reacciones graves son posibles, pero raras.

Las bacterias meningocócicas se propagan de persona a persona

Las personas propagan las bacterias que causan la enfermedad meningocócica a los demás a través de gotitas respiratorias y secreciones de la garganta (saliva o escupo). Por lo general, su propagación requiere contacto cercano (al besarse) o prolongado (al vivir juntos).

La meningitis y la infección de la sangre son consecuencias comunes

Con la **meningitis meningocócica**, se infecta e inflama el tejido que recubre el cerebro y la médula espinal. Los síntomas incluyen aparición repentina de **fiebre, dolor de cabeza y rigidez de cuello**.



Puede haber síntomas adicionales, como los siguientes:

- Náuseas y vómitos
- Mayor sensibilidad de los ojos a la luz
- Confusión

En los bebés, estos síntomas pueden ser difíciles de notar o quizás ni aparezcan. En lugar de eso, el bebé podría parecer lento o inactivo, estar irritable, vomitar o no comer bien.

Con una **infección meningocócica de la sangre**, las bacterias dañan las paredes de los vasos sanguíneos y causan sangrado en la piel y los órganos. Los síntomas incluyen:

- Fiebre y escalofríos
- Cansancio
- Vómitos o diarrea
- Manos y pies fríos
- Dolores intensos en los músculos, las articulaciones, el pecho o la barriga
- Respiración rápida
- Sarpullido oscuro de color morado

Busque atención médica de inmediato si usted o su hijo tienen síntomas de enfermedad meningocócica.

La enfermedad meningocócica es muy grave pero tratable

La enfermedad meningocócica puede ser tratada con antibióticos. Es importante que el tratamiento comience lo antes posible. La enfermedad meningocócica puede ser mortal en cuestión de horas.



U.S. Department of
Health and Human Services
Centers for Disease
Control and Prevention

<https://www.cdc.gov/meningococcal/>